

Discurso Tangencial

*De la museografía al arte
de la instalación*

Ofelia Martínez



*t*AN LEJOS, TAN CERCA: A 450 AÑOS DE LA REAL UNIVERSIDAD es una exposición que nos seduce por la puesta en espacio de un tema que desde sus orígenes es controvertido, la universidad en sus inicios. Frente a ella nos encontramos con la relatividad del tiempo, años distantes que desdibujan una vida cotidiana, espacios envolventes desaparecidos, personajes seductores, actores con presencia, actores anónimos, actores ausentes que nos llevan a la reflexión sobre su vida académica.

Distancia, tiempo y espacio son conceptos abstractos convencionales que nos alejan y acercan al tema de la exposición. El relato y el retrato se convierten en hilos conductores que nos hacen aprehensible la historia que investigadores y curadores de nuestra actual universidad ponen en común para los visitantes. El lenguaje del experto se transforma para volverse accesible, la tarea es ardua: involucrar a cada uno de nosotros, espectadores anónimos en un texto y en un contexto, que de inicio nos es ajeno.

La labor museográfica en la presente muestra ha representado un esfuerzo de interacción cotidiana entre investigadores, curadores, arquitectos, museógrafos, comunicadores, diseñadores, técnicos y demás miembros de un equipo de trabajo integral.

La magia de la exposición inicia desde su proceso de conceptualización, etapa en la que el visitante aparentemente no se involucra, pero sin saberlo está siempre presente. El trabajo de crear

un discurso narrativo coherente, la selección y utilización de los recursos comunicacionales, las expectativas en cuanto a la relación lúdica, ritual o didáctica con nuestro visitante estarán presentes en esta etapa.

Las estrategias de seducción para incorporar al visitante a un espacio excepcional resultan a veces sumamente difíciles de concebir en una exposición histórica.

Los acontecimientos secuenciales con una interpretación predefinida nos atrapan en sus propios límites. ¿Cómo romper la linealidad del discurso histórico y al mismo tiempo conservar una narrativa secuencial lógica?

El ejercicio en esta exposición fue experimentar con el espacio, de tal forma que combinar un discurso diacrónico con un discurso sincrónico nos permitió establecer una relación tiempo-espacio con parámetros semejantes a los momentos vividos cotidianamente por el ser humano. Partimos en esta exposición del principio de que tenemos experiencias secuenciales, acontecimientos fuera de nosotros que suceden paralelamente y que parecieran suceder antes o después de los hechos que por comparación nos sirven de parámetro, debido a que los procesamos en diferentes momentos.

Es importante mencionar que parte de la propuesta museográfica incluye un tratamiento especial del discurso comunicacional de los temas vinculados al espacio. Dado que el contexto de nuestra exposición es un museo contemporáneo, decidimos rescatar la instalación como una forma de producción artística y, en contradicción con la obra, como un elemento del lenguaje de la exposición. El arte de la *instalación* obtuvo su lugar en el museo después de grandes resistencias en sus inicios, la década de los cincuentas. Ahora, es un elemento imprescindible en la historia del arte. Siendo audaces, podemos encontrar muchas

similitudes entre esta manifestación artística y la museografía, siempre que esta última se contemple como un trabajo contemporáneo que involucre puestas en espacios alternativos. Se emparentan porque finalmente ambos trabajos son propositivos, creativos, trabajan con el espacio arquitectónico, con un concepto integral, con la forma, el color, la iluminación, además de abarcar medios comunicacionales contemporáneos. Son efímeros y su registro es la fotografía o el video, no son comprables por particulares, ni son comerciales, finalmente los subvencionan instituciones culturales, y lo más importante, establecen una relación con un público heterogéneo al que asombran o desconciertan.

Sobre la instalación Robert Barry en forma por demás atinada y certera menciona en su "Art Work" (1970)¹:

Es siempre cambiante

Tiene un orden

No tiene un lugar específico

Sus límites no están establecidos

Afecta a otros objetos

Es afectada por otros objetos

Puede ser accesible pero puede ser imperceptible

Parte de la instalación puede ser parte de otra cosa

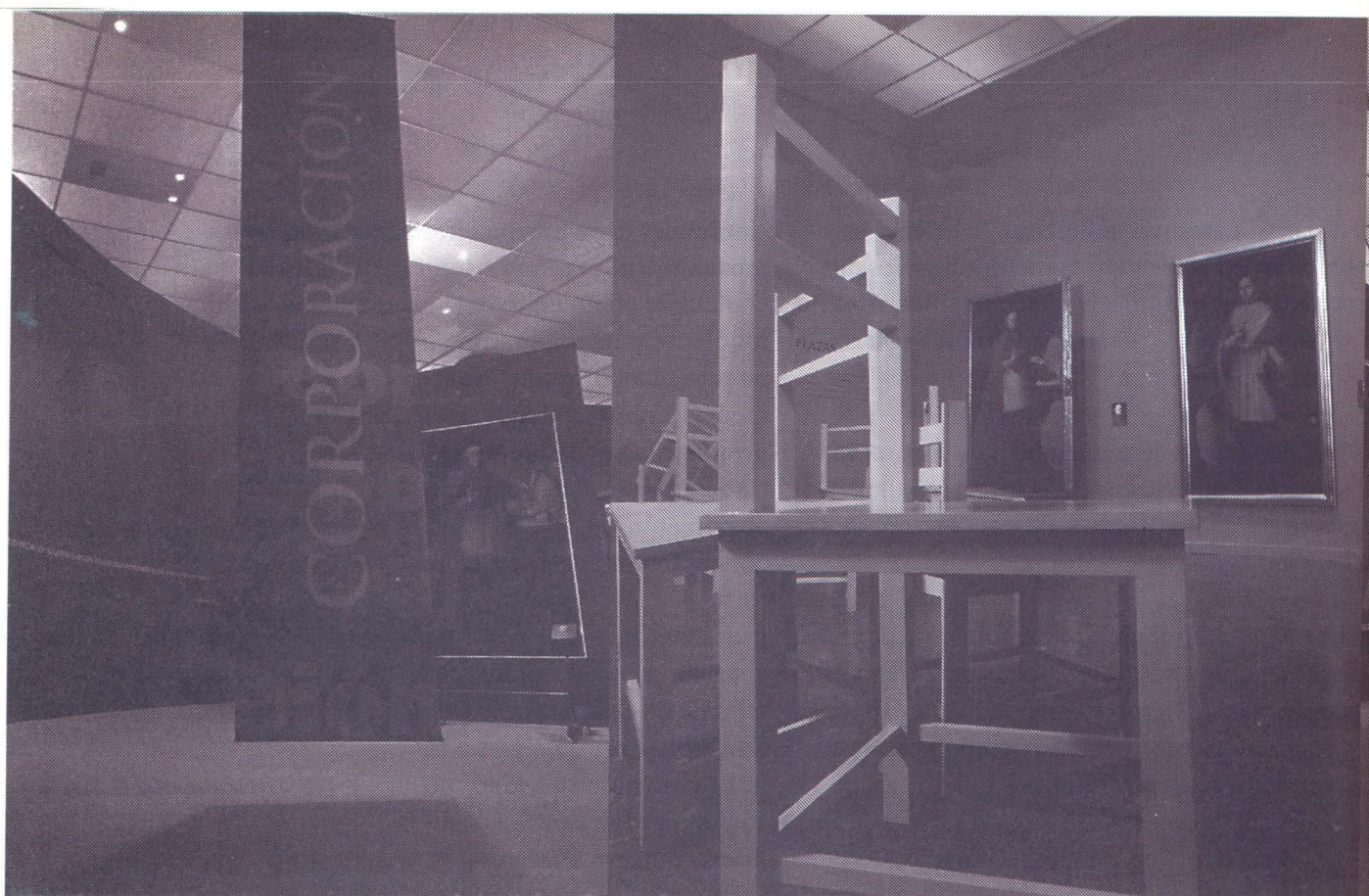
Algo de ella nos es familiar

Algo de ella nos es extraña

Conociéndola la cambiamos

Es entonces esta exposición un intento por vincular el tema propio de la exposición: la historia de la universidad, las referencias perceptuales de tiempo y espacio, las reflexiones en torno al retrato y por último, diversas instalaciones.

Las estrategias de seducción para incorporar al visitante a un espacio excepcional resultan a veces sumamente difíciles de concebir en una exposición histórica.



Como referencias perceptuales en la exposición existen elementos que parecen inamovibles e inmutables, las que experimentamos como presencias siempre constantes.

Por tal motivo, el centro rector de la exposición es la Corporación, espacio medular, gran cilindro central en donde se encuentran presentes los actores principales de nuestra exposición, los académicos que conforman los personajes principales de nuestra historia: los doctores en estrecha relación con los estudiantes, todos bajo el cobijo de su Santa Patrona, Santa Catalina.

Espacio estático, inamovible, espacio generador de todo lo acontecido en ese momento, de él se parte y a él se llega, es el principio y el fin. Es el espacio que se encuentra cerca de nosotros y a la vez es el espacio más lejano al que podemos acceder.

En este espacio, un primer acercamiento a la otra línea discursiva de la exposición en torno al

retrato, está representada por frases de pensadores que han escrito en torno al tema. Aquí se inicia con una reflexión sobre el porqué del interés de los seres humanos por exhibir su propia imagen a sus contemporáneos y pretender trascender a la posteridad.

Para llegar a este espacio vital, el gran espacio circular de la Corporación, tendremos que transitar por dos ambientes contrastantes y excluyentes: el espacio claro y luminoso que nos habla de la Fundación de la Universidad, y por otro lado, el espacio oscuro y marginal en donde se trata a los excluidos y ausentes, tema que se aborda con el título Límites de la Universidad. Principio y fin, paradoja inevitable.

Nuestra instalación en el espacio de los excluidos y ausentes está conformada por el propio título de la exposición y la frase de Francisco Cervantes de Salazar en donde se juega con la iluminación como elemento fundamental. El ausente no existe, la tipografía tampoco a menos que la observemos desde otra perspectiva, desde otro enfoque, con otra luz.



En el caso del espacio Fundación nuestra instalación es sencilla, evidente: estudiantes a trasluz, que acompañan e invitan al visitante, se dirigen sin rostro y sin prejuicios al espacio central, origen del recorrido.

Tres grandes espacios circundan al gran círculo, el primero, el Estudio. La dinámica del aprendizaje en la universidad colonial nos introduce bruscamente en un ambiente dinámico y distinto al que concebimos actualmente en las clases cotidianas en nuestras universidades. En aquel momento la cátedra se torna una experiencia para los estudiantes que recién ingresan, en donde se pone a prueba su capacidad intelectual a través del lenguaje, en cambio a nosotros como observadores nos remiten a una representación entre un culto religioso y una clase dictada desde lo alto, hacia ¡oh! pobres mortales, los estudiantes.

Ese es sólo el principio del camino, los retos se complican a medida que se van sorteando obstáculos, el estudiante tendrá que pasar por

bachiller y licenciado hasta llegar a la cumbre buscada: el grado de doctor.

Nuestra instalación en esta área estará conformada con dulces de frutas que son “la dádiva institucionalizada” para la obtención de votos que llevaban a conseguir cargos o cátedras, lo cual nos recuerda las de la artista canadiense Jessica Stockholder.

El anhelo de los universitarios por ser retratados representaba una forma de hacer evidente la categoría social a la que anhelaban aspirar, podían ser retratados una vez que habían accedido al nivel de Doctor.

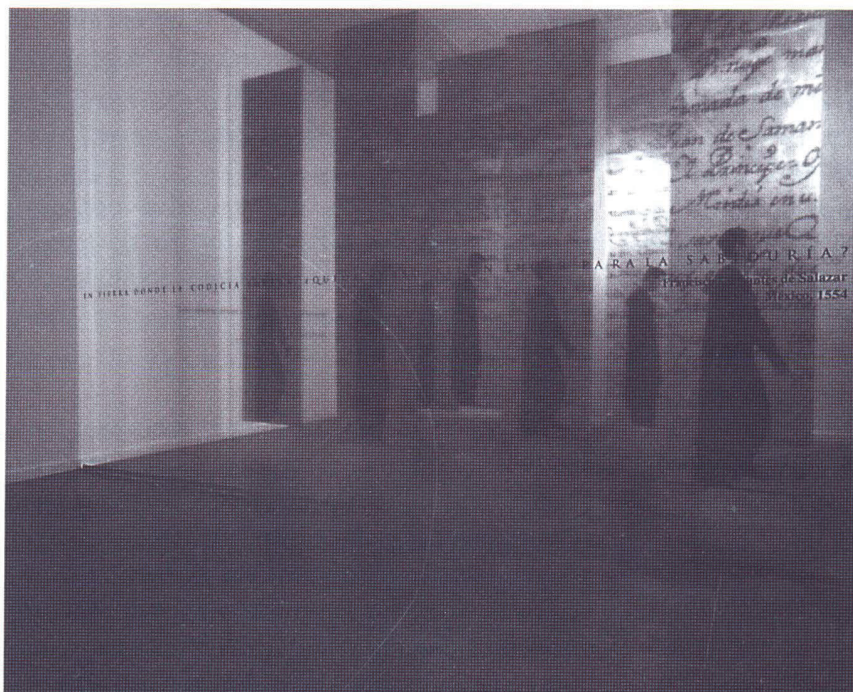
Las gradas en ascenso como manejo espacial dentro de la exposición representan este camino hacia el logro anhelado. Los frutos de este andar, con esfuerzo, son los universitarios y sus obras, presentados en conjunto. Se encuentran en perfecta interacción la representación del doctor que consolida su esfuerzo a través del texto y su obra. Sin embargo, el camino aún es sólo el comienzo, la Corporación espera a sus nuevos agremiados.

El segundo espacio es el Gobierno. Instalaciones abstractas nos hablan de las diferentes facciones que conforman la universidad. Las tensiones que se generan en su interior, el poder del rey, del rector y de los doctores en los claustros se hacen evidentes en este espacio. Un tetraedro formado por cables en tensión se confronta frente al animato y la presencia constante de los estudiantes.

En este espacio nuestra reflexión en torno al retrato se concentra en valorar la importancia de este tipo de obra artística como documento histórico y social.

Los recursos comunicacionales en este tema van desde una instalación con atuendos de estudiantes y videos hasta presencias sin rostro en constante movimiento.

La universidad no está como siempre, exenta de presiones, en ese momento otras instancias educativas exigen una vida académica plena al margen de la Universidad.



Se recrea entonces un área con representaciones de espacios arquitectónicos por medio de diapositivas, retratos de académicos de estas otras instancias y un interesante performance de estudiantes de colegios jesuitas que protestan y se quejan. Estas confrontaciones de poder también tienen un fin en donde se desahogan: la Corporación, de nuevo principio y fin.

El último espacio es Cargos y Oficios. Se obtiene un grado pero la carrera no termina, quizás sólo es el comienzo. Estrategias para lograr una estabilidad social parecieran estar tomadas de nuestro presente, un pasillo nos representa en forma simbólica el acceso a una nueva etapa de vida profesional: méritos, lazos familiares, lazos corporativos y requisitos formales nos llevan al objetivo último.

Una instalación de sillas transitable nos recrea este último espacio. A manera del juego infantil, cada silla nos representa un cargo y ocupa un espacio, dispuesto a ser ocupado por los doctores. Las sillas son en cierto momento fáciles para acceder, en ocasiones inalcanzables, como las de los españoles peninsulares y las del rey, a veces se suman y acumulan cargos, otras, las más, son cómodas, pero sencillas y austeras sin grandes aspiraciones.

En cuanto al retrato, no deja de ser interesante reflexionar sobre el carácter simbólico del acto de hacerse un retrato.

Este espacio culmina con un pasillo que,

como todos, nos remite al corazón palpitante de esta universidad, la Corporación. Pero antes de llegar de nuevo a nuestro principio y fin de la exposición, una última reflexión en torno a las oportunidades que como universitarios tenían sus agremiados: éstas se diferenciaban a partir de la valoración de sus orígenes, pensinsulares por un lado, criollos por otro.

Por último, quiero mencionar que la exposición no hubiera sido posible sin la estrecha colaboración entre los curadores, (investigadores de nuestra propia universidad, del CESU) quienes en conjunto con sus curadores invitados, tuvieron la sensibilidad y el acierto de crear el discurso narrativo de esta exposición. El equipo del MUCA mostró una entrega y creatividad sin límites. El equipo de Margen Rojo, integrado por universitarios, se siente

honrado por haber sido invitado a participar, en este trabajo tan gratificante y estimulante, en la creación del discurso museográfico de tan significativa exposición.

Nuestros objetivos como parte del equipo creador de esta muestra fueron múltiples: sensibilizar al visitante con el tema de la creación de la universidad, detonar un interés por el género del retrato, además de buscar una experiencia sensible con la puesta en espacio a través de la forma, el color, la composición, el texto y por supuesto, la colección.

Una última expectativa para con el visitante fue el que se provocara, al término de su visita, una reflexión que lo inquietara como universitario: nuestra universidad actual y su futuro.

OFELIA MARTÍNEZ GARCÍA
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS /
MARGEN ROJO, S.C.
Email:margenrojo@compuserve.com.mx